

“Declarar la independencia es un acto que se afirma y define la existencia de la Nación, es un momento histórico que no se agota en sí mismo, la independencia de los pueblos es algo más profundo, más rico que un momento histórico. La independencia es poder ser dueños y artífices de su propio destino.

El contexto político en el cual se produjo la declaración de nuestra independencia no fue el mejor, no sé si alguna vez hubo en la Argentina un contexto óptimo para toma de decisiones difíciles y no debemos mirar muy lejos en la historia para comprender que las decisiones más trascendentales, en general, no se toman en un contexto calmo. Santa Fe no asistió al Congreso de Tucumán, no envió sus representantes, era una provincia, un territorio integrante de la Liga Federal, de la Liga de Artigas, que había tenido allá un 29 de junio de 1815, un año antes, en lo que hoy es Concepción del Uruguay en el Arroyo de la China, lo que fue el Congreso de los Pueblos Libres. Para muchos la primera declaración de independencia en nuestro suelo patrio. Sin duda, no va en desmedro del 9 de Julio, sino que hablaba a las claras de realidades concretas en un territorio de varias provincias que no fueron al Congreso. El lugar, Tucumán, los historiadores dicen que era la distancia entre Chuquisaca y Buenos Aires qué más o menos daban la mitad; pero también otros dicen que era para ponerla un poco lejos de la Liga Federal.

Qué dirían los portales o los diarios de esta época reflejando eso. Discrepancias, diferencias. En esos contextos se dan las tomas de decisiones, por lo cual, parece que es algo que no tiene que asustarnos cuando haya decisiones en momentos difíciles o cuando no aparecen los acuerdos en momentos iniciales. Lo que había claramente en los dos congresos era una intención de declarar la independencia, lo que había era una impronta federal en la Liga de Artigas, que quería marcar su diferencia con ese centralismo de Buenos Aires. También lo que rodeaba ese contexto pone al 9 de Julio en una situación muy distinta al 25 de mayo, como que el 25 de mayo venía de un proceso que hoy dirían una ola favorable, las distintas juntas en distintos lugares se iban dando para reemplazar a los virreinos con la caída del Rey Fernando.

Aquí, el contexto en el que se da fue un contexto muy difícil, porque el poder español nuevamente se estaba reponiendo en Chile, en Quito, en Guayaquil, en México. Esta zona del sur toma una decisión clave en ese momento, declarar la independencia. Luis

hablaba de San Martín. San Martín fue uno de los que más empujó. Por qué. Porque tenía un ejército de 600 hombres que sino representaba y salían al combate en su misión camino a Chile, iba a ser un grupo de sediciosos, iba a ser un ejército sin patria, sin Nación, por eso había que declararse independiente, no solamente de España sino de toda denominación extranjera.

Este es el valor más profundo que toma aquí en Tucumán los representantes que asistieron al Congreso y que después convalidamos en la organización posterior. Se tomó una decisión profunda, lo más importante de ese momento: ¿estaban todos de acuerdo? Sin duda que con lo que vino después no porque tuvimos años y años de enfrentamientos. Pero sí había un elemento común, había que marcar claramente la independencia de toda denominación extranjera y eso era lo principal, y eso nos unió.

La situación en la que se encuentran la Argentina y el mundo, lo describía el obispo, hablaba Luis, de las más difíciles en la historia de la humanidad, debería llevarnos a reflexionar y a pensar con más profundidad sobre las relaciones entre las personas, los países y su historia. Celebrar la independencia nos hace pensar en el significado de la palabra dependencia.

Desde hace 6 meses, por la pandemia, aprendimos que dependemos los unos de los otros mucho más de lo que podíamos imaginar. Dependemos, por ejemplo, de que las personas que caminen en la calle con nosotros usen barbijo y estén a una distancia de un metro y medio. Dependemos, en nuestros trabajos, de que las empresas tomen las medidas y sigan los protocolos para poder generar riqueza sin contagiarnos. Dependemos de la capacidad de nuestros científicos para encontrar curas o paliativos para la enfermedad. Dependemos de la solidaridad, la conciencia y la responsabilidad social hasta que aparezca la vacuna. Dependemos del Estado para que asista frente a las enormes desigualdades sociales que el COVID evidenció más que nunca.

Dependemos. Como dependíamos, hace 204 años, de que un grupo de representantes decidieran unirse para construir una Nación soberana. Esa decisión nos hizo independientes. Allí tomaron una decisión para expresarla al resto del mundo. Nosotros en días vamos a tener, quizás, representantes que tengan que expresarse en una decisión parecida en uno de los elementos de dependencia: resolver nuestra deuda externa y un mensaje concreto de todo el Congreso de la Nación a todos los acreedores

del mundo también tendría un significado de características como aquellas. Aquellas fueron sin dudas las más profundas porque permitieron la independencia de nuestro territorio y forjarnos como Nación. Pero resolver juntos una expresión hacia todos nuestros acreedores de cómo sentimos y queremos los argentinos hacer frente a nuestros compromisos, con la posibilidad de crecer y de poder pagar con el trabajo y el crecimiento de la Argentina no es una señal menor que podamos dar todos los argentinos en unidad.

Hoy debemos ser capaces de decidir de qué no queremos depender. Nos enfrentamos, quizás, a uno de los desafíos, como decía antes, más importantes, porque hay que reconstruir un país y una provincia después de una pandemia. Y claramente hay que dejar de lado diferencias menores que puedan existir, no es momento para mezquindades ni de oposición ni de oficialismos. El proyecto de reconstruir nuestro país, nuestra provincia y nuestras propias vidas.

Queremos construir oportunidades de trabajo dignas, queremos terminar con la dependencia de aquellos que viven hacinados, sin chances de resguardarse y necesitan sin dudas, al igual que los adultos mayores, de una atención preferencial en estas circunstancias. Queremos terminar con la dependencia de la pobreza, que nos muestra con dureza que uno de cada dos niños y niñas son pobres en la Argentina. Queremos terminar con la falta de conectividad, que nos ha dejado en la provincia de Santa Fe a 500 mil niños sin estar conectados para poder seguir la educación a distancia, llevando a un esfuerzo enorme de sus docentes para mantener la vinculación con cada uno de ellos.

Pero somos nosotros los responsables de conducir procesos políticos, los dirigentes de la sociedad en su conjunto, los responsables de marcar ese rumbo y de revertir estas injusticias. Y el camino siempre que nos da fortalezas para hacerlo es la unidad. Como aquella que nuestros próceres marcaron el 9 de julio de 1816.

Como dije el 25 de mayo, allí en la plaza en Santa Fe, creemos en la historia, en la memoria y en la identidad y tenemos pasión por el trabajo conjunto, indispensable para consolidar una Nación más soberana. Creemos en una Patria viva que se construye con cada acto de solidaridad, con cada gesto y acción que ponen al colectivo

por encima del individuo, porque sólo siendo todos, podemos ser independientes.

De eso se trata hoy: de cuidarnos, de construir nuevos lazos, de ser solidarios, del gesto simple entre vecinos, de la contención de los vulnerables, de potenciar un Estado creativo e innovador, que nos cobije a todos, comenzando por quienes más lo necesitan, entendiendo, aquí lo marcaba Luis, que nadie se salva solo, todos somos y hacemos la Patria. No estamos esperando que pase todo. Decir o hablar de una pospandemia sería quedarse esperando, no estamos esperando que pase todo. Estamos cuidando de la mejor manera a cada santafesina y a cada santafesino y estamos generando las condiciones para que Santa Fe tenga el mayor nivel de actividad con el cuidado de su gente.

Hoy con satisfacción uno puede decir que somos una de las provincias que, teniendo un muy buen nivel de actividad, prácticamente el mayor en el país, con el compromiso, con la responsabilidad de todos los santafesinos y santafesinas, estamos con un estándar de salud que nos permite mantener esa actividad y nos hace responsables a todos y cada uno de nosotros, de cuidar lo que hasta aquí se ha logrado.

Estamos trabajando para que el futuro cercano no sea tan desigual. Todos sabemos que perdimos algo, todos cedimos libertades y seguramente vamos a arrancar de escalones más abajo. Por eso es clave que el Estado tenga una mirada de cobijo y tenga la responsabilidad de construir un futuro que no sea desigual. Para una Santa Fe se construya aceptando diferencias, pero nunca las desigualdades.

Para eso es entre todos y con todos y con todas, juntos, en unidad. Viva la Patria”.